



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11488

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 5 DE DICIEMBRE DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

NO HAY DIFERENCIA

Entre la población juvenil que llenaba las aulas hace diez años y la que ahora se dedica al estudio no hay diferencia alguna; la juventud estudiantil se remueve con los mismos gustos, con iguales costumbres, con idénticas faltas, con virtudes y entusiasmos que parecen calcos de los que animaron y sintieron las generaciones pasadas.

¿Surge por cualquier causa la nota patriótica? Allí está enseguida la población estudiantil, con sus arranques generosos, hijos de un patriotismo no fingido, porque no nace de la conveniencia sino del sentimiento.

¿Es la nota caritativa la que llena el espacio demandando de las buenas almas un socorro para el infortunio? Pues no tardan los estudiantes en hacer un acto de presencia, para enjugar lágrimas y remediar desdichas mediante la organización de espectáculos en que toman parte, o de vistosas comparsas que se ocupan en recoger dinero Patriota hasta el delirio, el estudiante fué el más indignado cuando los senadores del Capitolio de Washington denostaban a España; generoso hasta donde es posible serlo, él fué el que en presencia del siniestro de Consuegra, echó mano al bolsillo y puso su dinero á disposición de los damnificados.

Mirado bajo el punto de vista del patriotismo y la generosidad el estudiante español es imitable, como siempre; pero mirado bajo otros puntos de vista, como siempre es reprobable su conducta.

La costumbre, la mala costumbre pesa sobre ellos de una manera poderosa y ya ha comenzado á mostrarse de un modo evidente con la entrada de mes. Siguiendo una censurable tradición condenada por el país y doblemente con-

denada por los padres de familia, interesados en que desaparezca, los estudiantes catalanes se han amotinado. Su grito de guerra es el adelanto de las vacaciones y ofendidos por haber recibido del profesorado rotunda negativa, han montado en cólera y han apedreado el templo del saber, la Universidad, el edificio que les debe inspirar mayor respeto y ante el cual debían pasar como el soldado por junto a su bandera: con la cabeza al aire en señal de profundo respeto.

Hace un año ocurrió lo mismo. Llegado Diciembre notose agitación en las clases y a poco el motín estalló, primero con silbidos, después con peñadas que echaron abajo multitud de cristales y después con cargas de caballería.

El caso se repite ahora; ha comenzado en la capital del Principado, pero no tardara en correrse á los demás centros de enseñanza: que no son los estudiantes gentes capaces de dejar aislados á los compañeros.

El espectáculo de esa juventud que regatea unos días de trabajo es digno de censura; pero en estos tiempos en que tanto se habla de regeneración es doblemente censurable, porque si la juventud, tan generosa siempre, es la primera que se niega á entrar en el buen camino ¿qué se ha de esperar de los que por razón de la edad miran las cosas bajo el punto de vista de sus egoísmos?

TIJERETAZOS

El Correo de Madrid protesta del tono pesimista que comunmente se emplea al hablar del estado de nuestro país, diciendo que está arruinado y en el último extremo.

Y tiene razón el colega. ¿Qué ha de estar en las últimas el pueblo que se dispone á celebrar la pascoa, jugándose,—para ponerse en

situación de fiesta—ciento diez millones de reales á la lotería.

Rico y muy rico. Lo que ocurre es que ahora viste el aparentar pobreza, poner la cara fosca y tener de continuo en la boca el reñego.

No nos queda ni un real, dice la gente enfadada; mas es solemne bobada creerlo á cartón cabal. Aquí no tiene dinero el que nunca lo ha tenido; pero ese ni da un gemido ni exhala un ay lastimero. Los que reniegan, maldicen y lo miran negro todo, á esos, de ningún modo hay que creerles lo que dicen. Porque es caso general que no haya tales apuros, sino muchísimos duros que aumentan el capital.

De eso de los conciertos económicos no hay nada.

El Sr. Villaverde lo ha dicho con franqueza digna de elogio.

Y apenas si ha negado el hombre con ahínco!

No, no y no. ¡Y por si tantos noes resultaban incomprensibles, el Sr. Silveira ha refrendado la negativa.

Ya era tiempo de negar lo que por ahí se decía; y mejor fuera, á la mía, no dar motivo á dudar. Si al reclamar el concierto, como promesa inoconplida, el presidente, enseguida, hubiera dicho, no es cierto, no habrían los catalanes hallado calor en torno; mas encontraron el hombre tan favorable á sus planes, que apesar de que ha negado su promesa el presidente, habla todavía la gente de ofrecimiento burlado. Nada de concierto, en fin, mas si se quiere otorgar, que nunca pueda pasar de clarinete y violín.

LA GUERRA SUD-ÁFRICANA Y EL COMERCIO DE DIAMANTES

El mercado de diamantes no podía menos de experimentar los naturales

resultados de la guerra sud-áfricana. Estas piedras preciosas han tenido en pocos meses un alza de 70 por 100. Ciertamente que esta alza no ha sido determinada exclusivamente por la guerra; lo ha sido también por la disminución en el rendimiento de las minas y por las dificultades de extracción, que aumentan sin cesar.

El sitio de Kimberley, población que puede considerarse como el principal centro de la extracción del diamante, ha sido la operación de guerra que mas influencia ha tenido en el mercado. Y se calcula que la crisis no cesará inmediatamente después de la guerra, porque las minas habrán sido invadidas por el agua en el territorio sitiado, y habrán de hacerse importantes y largos trabajos para volverlas á poner en estado de explotación. Se cree, pues, que el alza va á continuar, sobre todo después de agotar todas las existencias.

LOS JAPONESES EN CHINA

M. Fukumoto, redactor en jefe del «Nippon» y antiguo redactor de la correspondencia japonesa de «Paris-Nouvelles», acaba de provocar, en una gran reunión celebrada por la «Sociedad Oriental», la constitución de un comité permanente encargado de ocuparse en los asuntos de China y en desarrollar las relaciones políticas y comerciales del Celeste Imperio con el Japón. Esta moción, aprobada por toda la prensa, fue votada por unanimidad. Esto demuestra, una vez más, que los japoneses están resueltos á seguir extendiendo su influencia en el Imperio del Centro.

Conviene señalar también, en este orden de ideas, la admisión de cuarenta alumnos chinos en la Escuela militar japonesa y la presencia frecuente de buques de guerra japoneses en los puertos chinos. Estos hechos son tanto más dignos de consignarse, cuanto que nadie es capaz de prever hasta donde llegará el prodigioso desarrollo industrial del Imperio de Levante.

A propósito de esto, el Cónsul general de Alemania ha citado, en una conferencia dada en la Sociedad Colonial de Breslau, el curioso hecho siguiente:

Una importante fábrica de franela alemana, que durante un año dió hospitalidad al hijo de su corresponsal de Tokio, vió cesar al año siguiente su exportación al Japón, donde el muchacho aludido, de vuelta á su país, estableció una fábrica idéntica á la alemana.

DESDE ORIHUELA

Como anuncié á V. en mi anterior, el pasado domingo se celebró en el colegio de Santo Domingo de esta, el solemne acto de la promulgación de dignidades y la concertación, por los alumnos de Historia natural.

El acto resultó brillantísimo, poniéndose de manifiesto una vez más, que la enseñanza que se dá en este colegio, es una enseñanza sólida, pues en esas concertaciones queda uno verdaderamente admirado de los vastos conocimientos que atesoran los alumnos del citado colegio.

El joven D. Alfonso Ruiz Navarro, que dirigió la concertación, mereció muy justamente por cierto los aplausos y bravos de la inmensa concurrencia que llenaba, el amplio y magnífico salón de actos, bravos y aplausos que compartió con los jóvenes alumnos don Manuel Giménez Canga-Argüelles y don Simón María Benítez.

Entre los señores que llegaron á esta ciudad con motivo de la fiesta que le reseño, he tenido el gusto de saludar, á D. Luis Soler Avellan, D. Obdulio Moncada, D. Roque Alonso y D. Celestino Martínez de esa ciudad, D. Alfonso Ruiz Castellanos de Cahégio, D. Juan Pérez Zufiiga, diputado provincial de Cieza, D. Juan José Giménez, diputado á cortes por Almería, señor marqués de Torre-Pacheco, señor marqués de Lacy, de Alicante y otros.

Como la fiesta, objeto de estas cuartillas, ha coincidido con los días del reverendo padre rector Francisco Tena, resultó mucho mas concurrida, por el número considerable de personas que han acudido á felicitar al sabio Filósofo de la compañía de Jesús.

Hoy lunes, y por disposición del rector, han tenido los alumnos vacaciones, dedicando el día á paseo por mañana y tarde.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 1042

esta mujer debe atajar cuanto antes tales suposiciones, á no ser que haya perdido de todo punto el sentimiento de la dignidad.

—Y bien: ¿que pensarías de mí si nada dijese?

—Pensaría que pensabais de mí como debíais pensar: vos pedis frialdad de razón al amor, que es una locura.

—No; lo que le pido es confianza: aborrezco, de testis á ese abate de Estrés; ya os dije que le despidiésete.

—No es fácil desairar de tal manera á mi abuelo, que le ha enviado para algo.

—No por cierto: vuestro abuelo no le ha enviado; quien le ha enviado, ya os lo he dicho, ha sido madame de Maintenon, que se ha convertido en mi enemiga; y vos me amais muy poco, cuando no os poneis en esta cuestión frente á frente de vuestro abuelo.

—¡Oh! eso sería demasiado violento.

—¿Y que os importa? ¿de que os ha servido vuestro abuelo? ¿que daño puede hacer os vuestro abuelo? ¿mereis acaso que le debéis la corona? Os enaigñis: lo que vuestro abuelo ha hecho, ha sido elegir vuestros estados en España, en Italia, en los Países Bajos, para combatir con Europa; os ha perjudicado; ha prolongado la guerra de sucesión; porque los holandeses, los alemanes, los ingleses y

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 1043

sus colonos los portugueses, no eran propiamente á vos á quien hacían la guerra, sino á Luis XIV: el archiduque con sus propios recursos, ni aun hubiera podido incomodaros: en vez de haberos ayudado vuestro abuelo, vos le habéis ayudado con la tenaz energía de vuestros españoles, que prodigaban su oro y su sangre: Luis XIV ha procurado quedar bien después de la paz, sin cuidarse de si vos quedabais mal; los resultados hablan bien altos: mientras que la Francia ha aumentado en territorio con algunas provincias, vos habéis perdido los Países Bajos, habéis sido mermado en Italia; tenéis dentro de vuestra casa apoderados de Gibraltar á los ingleses, mal segura Cataluña, y gracias si habéis conservado las Baleares: ¿que debéis á vuestro abuelo? ¿á vuestro egoísta abuelo! Pérdidas irreparables. ¿Y á quien debéis ser rey de España? A la lealtad, y no mas que á la lealtad de los españoles.

—Y á vos, Ana María.

—¡A mí! yo no hablo de mí: como ha podido servir de nada, como ha podido seros leal una mujer que os traiciona, que se olvida de su decoro, y que ya en la vejez incurre en locuras... indisculpables en una joven? Adios.

—Esperad.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 1046

V

Lesalle vistió al rey un precioso traje de seda de color de violeta, le puso una capa oscura tambien de seda, y un sombrero.

Después, señor y ayuda de cámara se escurrieron por pasillos y escaleras escurridas, atravesaron el jardín, salieron por un postigo al Prado, y encontraron muy cerca una carroza.

El rey entró en ella, y Lesalle se volvió al jardín por el postigo, para esperar al rey cuando viniese.